

con que almacenó bellotas en el agujero por espacio de dos horas y media, fué uno de los espectáculos más notables y maravillosos que he presenciado. Ya no volvió a detenerse para atisbar; únicamente las echaba e iba por más.

Pues bien, finalmente apenas podía mover las alas; tan cansado estaba. Volvió nuevamente, para echar una, sudando como un cántaro, y al dejarla caer dijo: ¡Lo que es ahora se me figura que te he llenado! y se inclinó para echar un vistazo. No me lo creais; pero cuando levantó la cabeza, estaba pálido de rabia. Dijo: He amontonado aquí bellotas suficientes para mantener a una familia treinta años, y si puedo ver siquiera un signo de ellas, quiero que antes de dos minutos me coloquen en un museo con la barriga llena de serrín.

Apenas tuvo fuerzas para trepar hacia la cima del techo y recargarse contra la chimenea, y entonces empezó a coordinar sus impresiones y a refrescarse del caletre. En un segundo comprendí que lo que yo había creído lenguaje fuerte en las minas, era solamente rudimento de él, por decirlo así.

Otro grajo pasaba, y oyendo a éste decir sus oraciones, se detuvo para preguntarle qué le sucedía. El paciente le contó toda la historia, y añadió: Ahora bien, allí está el agujero; si no me cree vaya y vea usted mismo. Entonces el amigo fué y vió, y volviendo le preguntó: ¿Cuántas dice usted que metió allí? No menos de dos toneladas, dijo el paciente. El otro grajo volvió a inspeccionar. Daba muestras de no poder entenderlo, y con un grito llamó a otros tres grajos. Juntos examinaron el agujero; hicieron que el paciente les relatara todo nuevamente; después discutieron la cosa y expresaron tantas opiniones descabelladas cuantas podría haber expresado una reunión corriente de seres humanos.

Llamaron más grajos; después, más y más, hasta que muy pronto toda la región parecía tener un tinte azul extendido sobre ella. Seguramente había más de cinco mil; y nunca habréis oído semejantes vociferaciones, disputas, chanzas y juramentos. Cada grajo de aquel ejército fué a meter el ojo al agujero, dando sobre el misterio una opinión más estúpida que la del grajo que lo había precedido. Examinaron la casa por encima y por todos lados. La puerta estaba entreabierta, y al fin un grajo viejo, por casualidad, se posó sobre ella y miró hacia dentro.

Esto disipó, por supuesto, el misterio, en un segundo. Allí estaban las bellotas esparcidas sobre el piso. Movié las alas y lanzó un grito: ¡Venid, venid aquí todos! ¡que me cuelguen si este estúpido no ha intentado llenar una casa con bellotas!

Todos vinieron en masa como una

nube azul, y a medida que cada grajo se posaba en la puerta y echaba una ojeada, todo lo absurdo de la empresa que el primer grajo había emprendido le aparecía patente y caía patas arriba, ahogándose de risa. Después, otro grajo tomaba su lugar y sucedía lo mismo.

Pues bien, señor, se pasearon por toda la casa y por los árboles circundantes por más de una hora, y se chancaron de aquel suceso como lo hubieran hecho seres humanos. Que no me digan a mí que un grajo azul no tiene sentimiento del «humour», porque sé muy bien que lo tiene. Y me-

moria también. Trajeron aquí grajos de todos los Estados Unidos a mirar este agujero, cada estío, por espacio de tres años. También trajeron otros pájaros. Y todos pudieron encontrarle gracia a la cosa excepto un buho que venía de Nueva Escocia a visitar el Valle de Yose Mite, y que vió estos lugares de pasada. Dijo que no encontraba dónde estaba el chiste de todo aquello. Pero la verdad es que también había quedado desencantado de Yose Mite.

(Cultura. México, D. F., Trad. de G. Fernández Mac-Grigor).

## LABOR PACIFICADORA

Panamá, 10 de Setiembre de 1921.

Al Presidente de la Federación  
de Estudiantes de Chile  
Santiago.

**E**STIMADO compañero: El *Grupo Comunista* de Panamá, compuesto por obreros de todos los países y razas y en su mayor parte por obreros y estudiantes panameños, ha leído con placer el Mensaje dirigido por esa Federación al Centro Universitario del Perú, por ser dicho Mensaje la demostración

elocuente de un alto y amplio espíritu de concordancia internacional.<sup>(1)</sup>

Mucho nos satisface ver que sabéis valorar los conceptos y las cosas en su cabal importancia y medida, poniendo las ideas de humanidad y de justicia por encima de las nociones anticuadas de patria y de tradición.

Donde los gobiernos y demás elementos dominadores se obstinan en poner hostilidad, atizando los furores militaristas a través de un rencoroso y menguado sentimentalismo nacional, vosotros queréis sembrar la paz y cultivar la fraternidad. Hacéis muy bien. Vuestro proceder es sin duda más loable, por ser más libertador y más conciliatriz y más bello. Por esa ruta luminosa es por donde podrá llegarse a la perfecta inteligencia entre los pueblos y entre los continentes, para culminar en la suprema y sublime Armonía Universal. Nosotros no podemos por menos de felicitaros y de alentáros. No cejéis en vuestra labor. Contad siempre con nosotros para toda campaña de similar tendencia.

Y ojalá que las juventudes estudiantiles y obreras de la América sepan y quieran orientarse en igual sentido. Entonces sí que serían imposibles las guerras entre países hermanos, destinados como pocos, por diversas y potentes razones unificadoras, al amor y apoyo mutuo. Y con ello daríamos una hermosa y ejemplarísima lección al Mundo todo, y con especialidad, a la vieja Europa, todavía depauperada y carcomida por los despilfarros guerreros y por las fiebres conquistadoras.

Para dar forma y eficaz dinamismo a estos nobilísimos deseos, os proponemos la celebración de un Congreso de todas las sociedades de obreros y estudiantes de América y de España, en el lugar y fecha que sean señalados por común acuerdo. Seguros de que aceptaréis la iniciativa, esperamos

## GUIA PROFESIONAL ABOGADOS

MARCO TULIO VIQUEZ A.  
PASANTE DE ABOGADO

Oficina contiguo al Teatro Nacional  
APARTADO 808

JOSE ALBERTAZZI AVENDAÑO  
Abogado

Depacha en las Arcadas, lado Oeste.

CARLOS Ma. JIMENEZ  
Abogado y Notario

## MEDICOS

Doctor Constantino Herdocia  
MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

## DENTISTAS

Doctor EDUARDO MONTEALEGRE  
Cirujano Dentista Americano

Despacho: 2ª Avenida O. y calle 4ª S.

Dr. Francisco Ortiz Odio  
CIRUJANO DENTAL AMERICANO

Despacha frente a la casa del doctor Durán, lado Este de 8 a 11 y de 12-30 a 5.

(1) Véase tal mensaje en el N° 5 del Tomo III del REPERTORIO.